

CINE

Lo que el 80 se llevó un año de crisis a debate

Mal año es aquel que uno recuerda por una película de hace cerca de cuarenta y cinco años, y que además es ya la cuarta o quinta vez que ve la luz de nuestras pantallas: "Lo que el viento se llevó", de Victor Fleming. Una película que está ya en la historia del cine como uno de los momentos culminantes de la misma. Un film que, por sí mismo, caracteriza a una época y a una cinematografía: la americana. Un film donde la espectacularidad, el sentido melodramático, el servicio al "star-system" y la visión épico-heroica, se dan cita a niveles de auténtica epopeya. Pero recordar un año de cine por una película "vieja" —en edad, que no en frescura— es triste, porque demuestra que la crisis ha hecho también su

presencia en el campo del cine. Cosa que nadie puede dudar a estas alturas, pues hasta el cine americano —que siempre había estado boyante— parece haber perdido aquel "sprit" que le hacía ser el primero del mundo. Hoy, los cineastas yanquis parecen estar adocenados, sin apenas ingenio, bien dedicados a films de corte pseudopolítico (tipo "Joe, Ciudadano Americano", de John C. Avildsen, "El Campo de Cebollas" de Harold Becker, "Nacida Inocente" de Donald White), el melodrama "Kramer Contra Kramer" de Robert Benton, extraño oscar multitudinario de este año y película vulgar donde las haya, o las películas espectaculares, donde los millones

del éxito de la siempre bien recordada "Guerra de las Galaxias" de George Lucas, que como decíamos la pasada semana, ha marcado un hito. Curiosamente, lo mejor que en el año que acaba hemos visto del cine americano, pertenece sin duda a lo que ellos denominan "serie B", films de bajo presupuesto, generalmente resueltos con más ingenio e inteligencia que muchas superproducciones: "Drácula" de John Bradham, "Fuga de Alcatraz" de Don Siegel, "Días del Cielo", de Terence Malick; "Nieve que Quema", de Karel Reitz; "La Isla del adiós", de Franklyn J. Schaffner, "Tarántula", de John Bud Carlos; "Los siete fantásticos", de John Peyser; "La Patrulla de los Inmorales", de Robert Aldrich. Sin embargo, y curiosamente, dos de los géneros más característicos del cine americano, el "western" y el "musical", han estado prácticamente inéditos. Del primero, solo dos títulos destacables, "Llega un Jinete libre y salvaje" de Alan J. Pakula y el último film de John Wayne, especie de testamento anticipado y homenaje muy sentido por el siempre inteligente Donald Siegel: "El último pistolero". Del segundo, el cine-disco ha hecho su presencia con sendos vehículos para John Travolta ("Urban Cowboy", de James Bridges y Olivia Newton John—"Xanadú" de Robert Greenwald) ninguno de los dos dignos de recordarse con especial atención. Tampoco la come-

dia, otro género característico, ha tenido en el año que acaba representantes muy destacados. Tan sólo el levemente interesante "10" de Blake Edwards, más que nada por lo que significa de "retorno" del realizador al género que mejor domina. Y en el cine de "suspense", la aparición de ese cada vez más interesante realizador que es John Carpenter, a quien muchos consideran ya como el más directo heredero del desaparecido Alfred Hitchcock, de quien hemos visto dos reconfortantes obras: "La Noche de Halloween" y "Asalto a la Comisaría n.º 13", muestra de ingenio y funcionalidad. Y mención especial para la biografía que del cantante Woody Guthrie realiza Hal Ashby en "Esta Tierra es mi Tierra", quizá el título moderno más interesante de todo el año.

Paco Badía

cluida nuestra España— y la de los sesenta. Después de la pasada década predominantemente aburrida, quizás por diferentes desencantamientos sociales y vitales, con sonidos Heavy y manejos descaradamente comerciales por parte de los que hacían y vendían la música popular (y que conste que no es que hayan cambiado estos caracteres comerciales, sólo que ahora se reconoce), ya no se grita en el escenario "viva el amor y la paz" para luego participar económicamente en las multinacionales militares. Prima la diversión en estos ochenta que hemos ya fundido en su primer año; como en los sesenta la gente vuelve a bailar, a sentir, que no hay que confundir con "pasar", fenómeno también de los setenta, de esa década cerrada hace sólo un año.

El gran pop de siempre se reencuentra con la gente, los sesenta florecen de la mano de los nuevos músicos sin que ello signifique, de buenas a primeras, una crisis de creatividad; en todo caso una crisis de tedio. Vuelven pues los KINKS de Ray Davies, con su sonido guitarrero, la música descarada de garage, directa y sencilla como la vida, que diría algún popi. Se revitalizan ahora, ya en los ochenta,



Los Kinks en los años sesenta

discos de hace quince años, algunos incluso se hacen imprescindibles como el "Face To Face" de los mencionados KINKS, "Sweet For My Sweet" del cuarteto de Liverpool SEARCHES, el álbum de presentación de HONEY COMBS (pieza de coleccionistas), y un largo etcétera del cual no se puede excluir a los que en su momento se editaron por parte de grupos de aquí: BRINCOS, etc.

El POP de una década que, para los que la vivieron significó el encuentro con las ganas de vivir a tope y los que no tuvieron la oportunidad de hacerlo, recogen ahora como un exquisito legado para llenar la vida de música directa.

Tomás Fernando Flores.

Concurso Nacional de pintura y Christmas

Lo primero que se puede decir de este certamen es que es algo bueno por el hecho de que existe. Después es posible hablar de otras cosas; por ejemplo, de la calidad de las obras premiadas, de la suspicacia que ha producido entre los concursantes y entre quienes no lo son, la serie de parentescos, amistades, etc., que se da entre algunos miembros del jurado y los pintores que se han llevado los primeros premios, o del superoficialista jurado de honor, donde más fuerzas vivas no caben. Pero, en fin, todo eso puede pasarse por alto a cambio de que el certamen se produce, que el nivel de participación es bueno y que la calidad de la muestra no está nada mal.

Si se consigue no dar pie a las suspicacias apuntadas o aumentar la participación de pintores de otras provincias, el concurso puede llegar a ser — ya lo es en cierto modo —, un magnífico acontecimiento artístico dentro de la escasa actividad artística local.

¿Es aquí el lugar adecuado para opinar sobre el veredicto del jurado y las obras premiadas? Pues no. Con un jurado de criterios diferentes los premiados podrían haber sido otros. Por ejemplo, hubiera sido posible premiar la impecable precisión formal y técnica de A. Miguel; la calidad pictórica general de Portellano; la gracia y sabiduría plástica de Mazoterías o la actualidad de criterio de Carlos Muñoz.

Este jurado ha premiado a otros y estos también son interesantes. Todo el mundo conoce el brillante ingenuismo informalista del jovencísimo Santiago Vera; y Julia Valdés se presenta con dos cuadros a mi juicio francamente interesantes, sólo que tienen un problema: no es posible dejar de pensar, al mirar su trabajo, en la obra, para mí excelente, de Angel Rojas.

En cuanto a los Christmas, el conjunto de la categoría A es bastante mediocre y creo que, en efecto, el mejor es el de Kiriko. Una última consideración sobre los Christmas infantiles: siempre se premian — debido a una deformación propia de un jurado de pintores— aquellos que más carga plástica llevan; es decir, los que más se parecen a un cuadro naïf, despreciándose trabajos muy interesantes donde lo que predominan son los valores gráficos.

Cicerone

MUSICA

El pop

Con la sombra de la muerte Jonh Lennon, y no necesariamente al amparo de ésta, sino por otras circunstancias artísticas, se está produciendo una revitalización, o se va a producir, de la música de los años sesenta: el POP. La década de oro para la música popular, los años más fecundos de la creación musical, los "irrepetibles" sesenta, han pasado a la historia, entre otras muchas razones, por un tipo de música directa, sencilla, hecha para el corazón, la música de gente como BEATLES; KINKS; HONEYCOMBS; SEARCHERS; SORROWS; BOWIE. Grupos que han visto revitalizada su música en la actualidad, muchos de los clásicos de los sesenta están siendo versionados por las bandas de la "nueva ola", y qué decir tiene la similitud de los planteamientos de la música que se hace en estos momentos en todo el mundo in-

ARTE

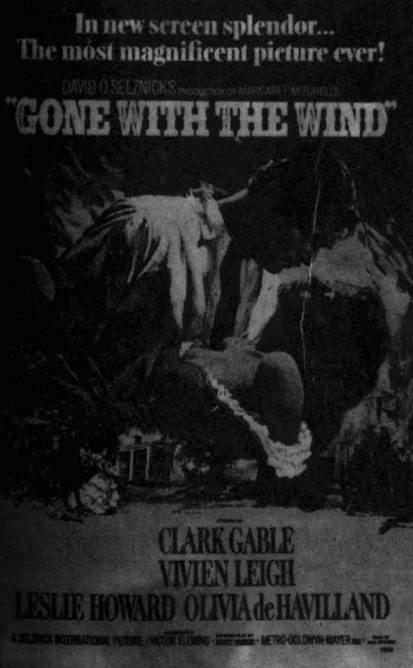
Escuela de Artes Aplicadas

TINTORERÍA "LA MADRILEÑA"
"Ofrece sus trabajos de Tintorería y Limpieza en toda clase de prendas"

SUCURSAL:
Alfonso X El Sabio, 17 Avd. 1.º de Mayo, 35

Telef: 41 22 07

41 20 22



"se ven" ("El día del fin del mundo" de James Goldstone, "Aeropuerto 80" de David Lowell Rich, "Rocky II" de Sylvester Stallone, "La isla" de Michael Ritchie, "El final de la cuenta atrás" de Don Taylor) pero donde la calidad o el interés brillan por su ausencia. Por no nombrar ahora ese cine de "ciencia-ficción" ("Star Trek" de Robert Wise, "El Síndrome de China" de James Bridges o "El Imperio Contraataca" de Irving Kershner) en cierto modo, consecuencia directa